En la Cumbre de las Américas, gobiernos "están oyendo" a la gente

Constanza Vieira, IPS

Sábado 14 de abril de 2012, puesto en línea por Claudia Casal

Cartagena de Indias, Colombia - 12 de abril de 2012 - IPS - En preparación de la VI Cumbre de las Américas, su Foro Social realizó desde septiembre 25 encuentros y decenas de consultas virtuales y sesiones de trabajo, con participación de unas 7.000 personas.

Para la coordinadora del Foro, la colombiana Socorro Ramírez, los gobiernos del continente "están oyendo".

El Foro Social sesiona desde el lunes 9 en este puerto colombiano del Caribe y terminará este viernes 13 con un "diálogo político" al que asistirán todos los cancilleres americanos, con excepción del de Cuba, y será clausurado por el presidente anfitrión, Juan Manuel Santos, y su par boliviano, Evo Morales.

Durante la semana, los 950 representantes de estos encuentros afinaron propuestas comunes y fórmulas de implementación.

Para Ramírez, el Foro Social de la VI Cumbre de las Américas, que acoge esta ciudad el sábado 14 y el domingo 15, "se fue construyendo desde ‘anticumbres’ y cumbres anteriores".

Cuba no está en la cumbre, con el argumento de que no participa en la Organización de los Estados Americanos, pero su inclusión "es un tema que ya se puso irreversiblemente en la agenda", dijo a IPS.

Ramírez fue candidata presidencial socialista en 1978. Feminista, dirigente sindical, historiadora y politóloga con posdoctorado, también fue catedrática e investigadora de la estatal Universidad Nacional. Ha coordinado trabajos cardinales sobre las relaciones internacionales entre Colombia y países vecinos.

La "anticumbre" a la que se refiere es la V Cumbre de los Pueblos, que también sesiona desde este jueves 12 y hasta el sábado en Cartagena, ahí sí con presencia de Cuba.

"Es de gente de izquierda, o de gente que también siente que no está todo el espacio abierto", señaló Ramírez.

"Yo creo que sí se abrió. Hicimos en Colombia 20 foros, pero 60 más en todos lados", dijo, "logramos tomar los temas de la cumbre y ponerles unas entradas distintas, todas las posibles desde los sectores sociales".

"Obtuvimos que este espacio fuera una realidad", agregó, "ha sido extraordinario, porque se consiguió que el gobierno colombiano entendiera y aceptara que era fundamental crear las mejores condiciones para un espacio de interlocución con la sociedad".

"El viernes (13) será la primera vez que se logra, en cualquier evento internacional, que haya un diálogo de toda esta multiplicidad de actores sociales con gobiernos", apuntó Ramírez.

Al diálogo político le asignaron dos horas de la agenda, durante la mañana. ¿Los gobiernos escucharán esta vez? "Pues están oyendo", respondió Ramírez.

"Esto que llamamos ‘camino a Cartagena’ fue un debate intenso", contó. Sus líneas esenciales y

propuestas fueron entregadas paulatinamente a las reuniones de negociación de los gobiernos sobre los documentos que aprobará la conferencia de gobernantes.

Los encuentros discutieron los cinco temas de la VI Cumbre: integración física, acceso a y uso de nuevas tecnologías, pobreza e inequidad, desastres naturales y seguridad.

Ramírez espera que al concluir el Foro Social la sociedad haya sido capaz de unificar iniciativas para que el diálogo del viernes "refleje la pluralidad y sea tan contundente, que logre poner a hablar a los gobiernos sobre los temas esenciales".

También confía en que "no sea un monólogo, sino realmente un pronunciamiento de los gobiernos sobre las iniciativas que salen aquí, de la IV Cumbre de Líderes Indígenas, de los afrodescendientes, de las redes de mujeres, de la fuerza boliviana que llegó en la madrugada del miércoles: mineros, mujeres, indígenas, y que están en todos los foros".

Así, los gobiernos percibirán "la capacidad de iniciativa, de diálogo, de protesta, para que vean que las sociedades están en una capacidad cada vez mayor de mirar el conjunto de temas de las Américas", adujo Ramírez.

Es difícil que una cumbre cambie algo, pero Ramírez es optimista, porque en Cartagena se está evidenciando que hay "otra América Latina y el Caribe", más cercana, "con divergencias pero capaz de concertar".

Es la región la que "está aquí poniendo los temas, y a Estados Unidos le toca decir: ‘OK’, vamos a hablar de eso que ustedes están diciendo que quieren hablar", consideró.

"La percepción que hay, bastante generalizada aquí en los foros, es que Cartagena produjo unos efectos antes de que llegaran los presidentes, por lo menos en dos temas: el de Cuba, y el de drogas", explicó.

Lo que se dirime ya no es un tema para académicos y exgobernantes, "sino que ya los están discutiendo los presidentes. Y Estados Unidos tuvo que decir ‘OK’. Ojalá resulte un debate organizado, sobre todo en cuanto a alternativas", reflexionó la coordinadora.

Lo que importa a la gente:

Indígenas: La mayor preocupación expresada en la IV Cumbre de Líderes Indígenas, que sesionó esta semana, es la integración física. Se consideran inviables los megaproyectos que convierten el desarrollo en "exterminio" de los más vulnerables.

Nuevas tecnologías: Los jóvenes plantean que los países latinoamericanos siguen viviendo de la extracción de recursos naturales y no apuestan a la ciencia y la tecnología, ni a mejorar la capacidad de innovación. Cuando se acaben los recursos, quedarán peor que nunca.

Población negra: Las redes negras han sido, quizá, el sector social que más fuerza y participación mostró en los foros. Consideran que los afrodescendientes siguen concentrados en la pobreza y excluidos del mejoramiento regional de las condiciones de vida.

Desastres: Los peligros naturales aumentan. La cantidad de desastres acumulados han potenciado los efectos del cambio climático, pero no aumenta la capacidad de los Estados ni de las sociedades de prever el riesgo. Las respuestas de los gobiernos son puntuales. El riesgo debe pensarse y enfrentarse en un sentido integral.

Seguridad: Fue el tema más multitudinario y con mayor número de foros. Cada uno abordó la seguridad desde ángulos distintos.

Drogas: Los encuentros previos constataron que la política antidrogas hoy produce más efectos negativos que positivos, que los llamados triunfos son parciales y transitorios y que el triunfo de uno es la desgracia

del otro.

El horizonte es el fin del prohibicionismo. Por eso es necesario no quedar atrapados en el debate prohibición-legalización, y empezar a generar una política que reduzca riesgos y daños en todas las dimensiones del problema, empezando por la producción.

Hubo consenso absoluto en que no se puede seguir criminalizando al productor de pequeña economía campesina y sin salida.

Cuba: Si América Latina y el Caribe ya involucra a Cuba en todo, ¿por qué Estados Unidos sigue atado a una herencia de la Guerra Fría, como lo ha dicho el propio presidente Barack Obama? ¿Por qué Estados Unidos terminó autobloqueado con el bloqueo? , fueron algunas de las preguntas.

---

http://www.ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=100548